

Nadie Dijo que Fuera Fácil

Autor: Mujer Imantada

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 11/12/2013

Ha pasado un mes desde que me hicieron la biopsia y ya empieza a normalizarse todo. Yo soy yo y mi circunstancia que decía Ortega. Pues eso: yo soy yo y mi Adenocarcinoma.

Santi, bueno, el Dr. Beltrán me llama a los tres días de que me dejaran el riñón como un colador: "Iria, ya tenemos los resultados, pásate cuando puedas por el hospital y te cuento".

Y allí vamos, los dos juntos: yo muy tranquila, tú, aunque te haces el fuerte, no tanto. "Bueno, ya sabíamos que el cáncer estaba extendido y que los dos tumores más grandes tienen el mismo origen. Nos faltaba ponerle nombre y apellidos para ver cómo lo podemos tratar", me había dicho el Doctor por Teléfono.

Os lo presento: se llama *Adenocarcinoma Pancreatobiliar*. Y resulta que para este ente no hay cura. Al menos no hay un tratamiento que la medicina me pueda ofrecer que me vaya a curar. Eso sí, ya no me van a quitar el riñón. La cirugía no es una opción porque no serviría de nada. Y ¿Qué me ofrece la medicina? Cinco años en el mejor de los casos, o para ser más exacta: "en el muy, muy, muy mejor de los casos" según mi oncólogo. Eso sí, someténdome a una quimioterapia que me va a dejar hecha un guiñapo. "A ver, eres muy joven, y por ello el cáncer tiene más fuerza. La quimio es por ende más agresiva. Tampoco te creas que es algo muy exagerado, lo normal: perderás peso, te quedarás sin pelo, vómitos, diarreas, náuseas, hormigueo, posibles infecciones, bajada de defensas ". Gracias, ya que me quedo más tranquila.

Cuando le pregunto en qué estadísticas se mueven, la cosa no mejora. Por lo visto sólo dos de cada diez pacientes con adenocarcinoma pancreatobiliar sobreviven cinco años con la quimio. A partir del quinto año salen de las estadísticas porque dan por hecho que ya no mueren de eso. "Eso no quiere decir que se curen Iria", me insiste mi oncólogo. No vaya a ser que me haga ilusiones.

Ocho de cada diez no lo consigue: algunos duran dos años, otros uno, muchos incluso apenas aguantan meses.

“Doctor”, le digo, perdone que sea tan franca “Ustedes me están dando a elegir entre morir de cáncer o morir de quimio”. Silencio. Esa es la única respuesta que me da. Silencio y una mirada de estupor que lo dice todo. “Si tengo que elegir, prefiero al cáncer que al menos es algo que está generando mi cuerpo y no un veneno que me van a meter en las venas cada quince días”. Me dice que me lo piense, que aunque ahora esté bien, lo previsible es que en breve no lo esté tanto.

Salgo aliviada de la consulta: muy aliviada. Prácticamente me han desahuciado y por lo tanto ya no tengo que plantearme si darme o no quimio. Sencillamente ya no es una opción. Así que nada, habrá que trazar un plan B. Ya lo pensaré porque me guste o no voy a tener que cambiar mi vida: mi cuerpo me lo está pidiendo a gritos. Tanto que ha creado un Adenocarcinoma para ver si así le hacía caso de una vez. Así, como quien no quiere la cosa.

Te has portado como un campeón. Salimos del hospital tranquilos y con paso firme. Callados, porque no hace falta decirnos nada. Nosotros, que siempre lo hablamos todo, ahora estamos callados. Me aprietas la mano tan fuerte que me duele, pero no te suelto. Al subir al coche me paro un momento y antes de arrancar te miro, y te digo mientras te acaricio la cara: “Vamos, ya me pueden decir lo que quieran nene; serán médicos y todo lo que tú quieras, pero yo me voy a curar sí o sí”. Sonríes y me besas antes de susurrarme: “no le he dudado ni un momento mi amor”.

Y en ese momento lo sé: todo va a salir bien. No va a ser fácil, pero va a salir bien.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Mujer Imantada](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)